presar el caso, y sólo se indica por la posisión de las palabras. El genitivo se determina por medio del prefijo posesivo *i*, como:

i-zochitl tatli, la flor del padre.
i-kalli notatzin, la casa de mi padre.
i-tlashkalli itzkuintli, el pan del perro.

Este procedimiento lo sigue el chontal, como:

tli-pima totata, la flor del padre.
tli-hutl tlaitata, la casa de mi padre.

El acusativo se expresa por el sufijo *ki*, *k*, cuando se refiere á inanimados ó irracionales, con *te*, cuando se refiere á personas, y con *tla* cuando el objeto es indeterminado, como:

ki-pia tomin, tener dinero.
ki-pitza in tlitl, soplar la lumbre.
tla-chpani, barrer algo.
te-tlazotla, amar á alguno.

El dativo se expresa incorporando al verbo el índice *li*, como:

shech hualiki-li n'amatl, tráeme el papel,
shech kohui-li n' amatl, cómprame el papel.

El nominativo se distingue sólo por la posición que tiene en la frase, y no se incorpora con el verbo, como:

tlalezotl zolontok, la abeja zumba.
konetl kipia yauilli, el niño tiene su juguete.
n'apaztli otlapanki (I), el lebrillo se quebró.
pio tlakuikato, la gallina cacarea.
totome kichihtoke in tepazol, los pájaros anidan.

Pronombres personales. Los pronombres personales independientes del verbo son:

nehoatl, yo.	*tehoa*, nosotros.
tehoatl, tú.	*anmehoa*, vosotros.
yehoatl, él.	*yehoa*, ellos.

Estos pronombres revisten las siguientes formas.

1 La *n* en el mexicano de Teotitlán es la abreviación de la palabra *in*.

FORMA ABREVIADA.

nehoa.	tehoantin.
tehoa.	amehoantin.
yehoa.	yehoantin.

FORMA REVERENCIAL.

nehoatzin.	tehoatzintzin.
tehoatzin.	amehoatzintzin.
yehoatzin.	yehoatzitnzin.

FORMA RADICAL.

ne.	te.
te.	ame.
ye, i.	ye, in.

Pronombres posesivos. Los pronombres posesivos se forman con los prefijos *no, mo, il, te, amo, in*, y el radical *shka*, como:

no-ashka, el mio.	*te-ashka*, el nuestro.
mo-ashka, el tuyo.	*amo-ashka*, el vuestro.
i-ashka, el suyo.	*in-ashka*, el suyo.

te-ashka, el suyo de alguno.

Complementos pronominales. Los pronombres personales empleados como complementos son:

nech, á mi.	*tech*, á nosotros,
mitz, á tí.	*amech*, á vosotros.
ki, *k*, á él.	*kin*, á ellos.

Cuando la acción del verbo recae en el mismo sujeto que la ejecuta se emplean, como pronombres, los sufijos:

no, yo á mí.	*to*, nos á nosotros.
mo, tú á tí.	*mo*, vos á vosotros.

mo, se á él, se á ellos.

CAPITULO VIGESIMO SEPTIMO.

El verbo substantivo. Forma pasiva. Conjugación. Formación de los tiempos. Complemento Pronominal.

El verbo. El verbo reconoce una raíz ó tema

verbal que tiene la significación, ya activa, ya neutra. Esta raíz por sí sola carece de significación, y para tenerla necesita de los exponentes indicativos de persona, tiempo y modo. El tema verbal *pia*, guardar, tener, etc. requiere, para expresar un concepto gramatical, de los índices correspondientes, como:

pia, guardar.
tla-pia, guardarse algo.
ni-tla-pia, guardo algo.
ni tla-pi-ya, guardaba algo.
o-ni-tla-pi-shki, guardé algo.
o-ni-tla-pi-shka, habia guardado.
ni-tla-pia-z, guardaré,
ni-ki-pia, lo guardé.
ni-ki-pi-ya, lo guardaba.
o-ni-ki-pi-shki, lo guardé.
o-ni-ki-pi-shka, lo había guardado.
ni-ki-pia-z, lo guardaré.
ni-te-pia, cuido á él.
ni-te-pia-ya, le cuidaba.
ni-ki-pia-lia, se lo guardo.
ni-mo-pia, me cuido.
ni-pia-lo, cuidan, es cuidado.
ni-tla-pia-htok, estoy guardando.
ni-tla-pia-ti, voy á guardar.

La raíz verbal puede ser activa ó neutra. Los verbos activos ó neutros activados reciben necesariamente los exponentes *tla*, *ki*, *te*, y los neutros los rechazan. El verbo *auiyapa*, que significa despedir olor, *miki*, morir, *zelia*, nacer las plantas, etc. no pueden recibir los exponentes de activa.

Forma pasiva. No existe en rigor la forma pasiva, el exponente *lo*, considerado como índice de pasiva, es propiamente índice de la forma impersonal. Así *pia-lo*, es: cuidan, *nipialo*, me cuidan,

y esta forma rechaza los índices objetivos, pues, no sería conforme con la naturaleza de la lengua, decir: *nitlapialo*, cuidan algo y á mí, porque estos índices se excluyen los unos á los otros. Pero, si al índice *lo* se agrega el aplicativo *li*, podrá decirse;

nitlapia-li-lo, me cuidan algo,

porque en este caso el índice *li* determina las funciones gramaticales de los exponentes *ni*, *tla*, cambiando al primero de sujeto en dativo.

Verbo substantivo. Es ley constante en los idiomas hablados en el territorio mexicano la falta del verbo abstracto *ser*. Para expresar la idea de ser basta la prefijación de los índices personales á la palabra que haga las veces de predicado, como:

ni-okich, soy hombre.
ti-okich-uan, somos hombres.

En estos casos la palabra verbalizada rechaza todo exponente verbal ó complementario, así

ni-tetl, soy piedra.
ni-zochitl, soy flor,

no pueden recibir ningún prefijo verbal sin cambiar la naturaleza de la palabra, por ejemplo, si se dice:

niki-tetl,

sería una incorrección idelógica, pues los prefijos *ki*, *tla*, *te* rechazan el índice nominal *tl*, y para cambiar la naturaleza de la raíz nominal *te*, piedra, necesariamente debe perder el sufijo *tetl*, resultando:

ni-ki-te,

pero no bastaría dicha supresión, se necesitaría el aditamento del índice causativo *ti*, como:

ni-ki-te-tia, lo hago piedra, etc.

Igual procedimiento sigue la lengua de los chontales, en la cual la idea del verbo substantivo se expresa incorporando á la palabra verbalizada los índices personales, como:

na-kue, soy hombre.
ma-kue. eres hombre.
a-kue, es hombre.

Conjugación. Los afijos verbales, pronominales, temporales y modales que se agrupan á la raíz ó tema verbal, constituyen la conjugación del verbo. Una ley general y constante hay para la aplicación y ordenamiento de los índices, siendo en consecuencia una sola la conjugación mexicana.

Modos. Los modos que los gramáticos dan al verbo mexicano son el indicativo, imperativo, optativo y subjuntivo. El infinitivo no existe y se suple con el futuro de indicativo.

Tiempos. Los tiempos principales son el presente, el pasado y el futuro, y como secundarios el imperfecto y pluscuamperfecto.

Personas. Los índices personales son, como se ha indicado antes:

sing.	1ª pers. *ni*,	plur. *ti*.
	2ª pers. *ti*.	*an*.
	3ª pers. carece de índice.	

Estos prefijos se incorporan inmediatamente al verbo, si es neutro, y al índice activo si el verbo es activo, como:

verbo neutro.

ni-auh, voy.	*ti-aui* vamos,
ti-auh, vas.	*an-yaui*, vais.
yaui, va.	*yaui*, van.

verbo activo.

ni-ki-pia, cuido.	*tikipia*, cuidamos.
ti-ki-pia, cuidas.	*an-ki-pia*, cuidais.

ki-pia, cuida, cuidan.

El mismo procedimiento sigue el idioma chontal, como:

ka-tetso, como.	*atl-tetsoi*, comemos.
to-te-tso, comes.	*tntl-tetsoi*, comeis.

ti-tetso, come. *ti-tetsoi*, comen.

Formación de los tiempos. El presente no tiene índice especial que lo determine, como:

ni-tlakuiloa, escribo.
ni-tlakua, como.
ni-k-oni, bebo.
ni-ki-nemaka, vendo.

Presente de actualidad. Cuando el presente expresa que lo que el verbo significa se hace ó se está verificando en el momento de la palabra, se incorpora el sufijo *tok*, como:

nikizaka-tok, estoy acarreando.
nizazamaui-tok, me estoy hinchando.
tlazelia-tok. está retoñando.

El presente de actualidad se expresa también con el sufijo *ti* que significa ir á hacer ó hacerse lo que el verbo significa, como:

chiknaui-ti, va á mover.
chichipika-ti, va á gatear.
nikkoua-ti, voy á comprar.

Fórmase también este presente con el índice *ko* cuando se expresa que se viene á hacer lo que el verbo significa como:

nitlapo-ko vengo á hablar.
nitlasheshelo-ko, vengo á partir.
nitlapia-ko, vengo á cuidar.

En chontal el sufijo *i* expresa el presente de actualidad y *ma* significa ir á hacer, como:

katetso-i, estoy comiendo.
kayee-i, estoy haciendo.
katetso-ma, voy á comer.

Presente impersonal. El presente en los verbos impersonales, ó en los verbos neutros evolutivos, esto es, en aquellos que significan una modificación involuntaria del sujeto, como llueve, tiembla, se humedece, etc. se expresa sin los exponentes activos y sin el sufijo *lo*, como:

pia, se cuida algo.
tlaka, es tarde.

tlaneztiui, amanece.
ueiya, se agranda.
ihyaya, apesta, etc.

Presente pronominal. El presente reflexivo ó pronominal admite inmediatamente antes del verbo los prefijos *no*, y *mo*, como:

ni-no-pia, me cuido, *ti-mo-pia*, nos cuidamos.
ti-mo-pia, te cuidas. *an-mo-pia*, os cuidais.
mo-pia, se cuida, se cuidan. (1)

Presente indeterminado. El presente indeterminado ó pasivo se forma con el sufijo *lo*, como:

nipia-lo, me cuidan. *tipia-lo*, nos cuidan.
tipia-lo, te cuidan. *anpia,lo*, os cuidan.
pia-lo, *tlapia-lo*, lo cuidan.

Presente aplicativo. Este presente recibe el sufijo *li*, como:

nitlapia-lia, se lo cuido. *titlapia-lia*, se lo cuidamos.
titlapia-lia, se lo cuidas. *antlapia-lia*, se lo cuidais.
tlapia-lia, se lo cuida, se lo cuidan.

Pasado. El pasado reconoce por índice el prefijo *o*, que se antepone siempre á los demás índices. Los sufijos son generalmente *ki*, *kish*, *ishki*, que no se incorporan con todos los verbos, como:

o-nitlapi-shki, cuidé, etc.
o-titlapi-shki,
o-tlapi-shki,
o-titlapi-shke,
o-antlapi-shke,
o-tlapi-shke,

Puede suprimirse la sílaba *ki* del sufijo *shki*, como:

onitlapi-sh,
otitlapi-sh,
otlapi-sh, etc.

El chontal reconoce el prefijo *o* de pasado en la segunda persona de singular, como:

1 El mexicano que actualmente se habla en el Distrito de Teotitlan, del Estado de Oaxaca no reconoce el prefijo *no* de primera persona.

o-tetsopa, comiste.
o-kafa-pa, sembraste, etc.

Futuro. El futuro reconoce invariablemente el índice *z*, el que recibe en plural el sufijo *ke*, como:

nitlapia-z, cuidaré. *titlapia-z-ke*, cuidaremos.
titlapia-z, cuidarás. *antlopia-z-ke*, cuidareis.
tlapia-z, cuidará. *tlapia-z-ke*, cuidarán.

Tiempos secundarios. El imperfecto se forma del presente y el sufijo *ya*, como;

nillapia-ya, cuidaba. *titlapia-ya*, cuidábamos.
titlapia-ya, cuidabas. *autlapia-ya*, cuidabais.
tlapia-ya, cuidaba, cuidaban.

El pluscuamperfecto se forma del pasado y el sufijo *ka*, como:

onitlapish-ka, había cuidado, etc.
otitlapish-ka,
otlapish-ka,
otitlapish-ka,
oantlapish-ka,
otlapish-ka.

Imperativo. El imperativo propio es el mismo presente de indicativo y sólo admite como índices las partículas *shi* y *ma*. En la forma negativa el imperativo toma la forma del pasado sin el prefijo *o*, como:

Afirmativo.

ma nitlapia, que yo cuide.
shi tlapia, cuida tú.
ma tlapia, cuide él.
shi tlapia kan, cuidad vosotros.
ma tlapia kan, cuiden ellos.

Negativo.

amo shi tlapishki, no cuides.
amo shi tlapishke, no cuideis.

Optativo. El optativo se expresa con los mismos índices del indicativo y la partícula *ma*. En el pasado se incorpora el sufijo *ni*, como:

ma ni tlapia, que yo cuide.
ma nitlapia-ni, si yo cuidara.
ma onitlapia-ni, si haya cuidado.
ma nitlopiaz, si yo cuidare.

Subjuntivo. Los tiempos de subjuntivo no tienen índice especial, y se anuncian con la partícula *tla*, como:

tla nitlapia, yo cuide
tla nitlapiani, si yo cuidara.
tla onitlapiani, si hubiera cuidado.
tla nitlapiaz, yo cuidare.

Infinitivo. El infinitivo no existe en mexicano, y se suple con el futuro conjugado con el verbo determinante, como:

nitlapiaz-neki, quiero cuidar.
nikipiaz-neki, quiero cuidarlo, etc.

Cuando el verbo determinado se coloca despues del determinante, se conjugan ambos separadamente, como:
nikineki nitlapiaz, quiero cuidar.
tikineki titlapiaz, quieres cuidar, etc.

Complementos pronominales. Los complementos pronominales son los siguientes:

no, nech, á mí, me.
mitz, á tí. te.
ki, k, á él, le, lo.
tech, á nosotros, nos.
kin, á ellos, los.

no, mo, se emplean cuando la acción del verbo recae en el mismo sujeto que la ejecuta.

Los prefijos anteriores se colocan inmediatamente antes del tema verbal, como:

SUJETO DE 1ª PERSONA.

ni-mo-pia, me cuido.
ni-mitz-pia, te cuido.
ni-ki-pia, lo cuido.
ni-kin-pia, los cuido.
ni-nomech-pia, os cuido.

SUJETO DE 2ª PERSONA.

ti-mo-pia, te cuidas.
ti-nech-pia, me cuidas.
ti-ki-pia, lo cuidas.
ti-tech-pia, nos cuidas.
ti-kin-pia, los cuidas.

SUJETO DE 3ª PERSONA.

mo-pia, se cuida ó cuidan.
nech-pia, me cuida ó cuidan.
mitz-pia, te cuida ó cuidan.
ki-pia, la cuida ó cuidan.
no-mech-pia, os cuida ó cuidan.
tech-pia, nos cuida ó cuidan.
kin–pia, los cuida ó cuidan.

SUJETO DE 1ª DE PLURAL.

ti-mo-pia, nos cuidamos.
ti-mitz-pia, te cuidamos.
ti-ki-pia, lo cuidamos.
ti-tech-pia, os cuidamos.
ti-kin-pia, los cuidan.

SUJETO DE 2ª DE PLURAL.

am-mo-pia, os cuidais.
an-nech-pia, me cuidais.
an-ki-pia, lo cuidais.
an-kin-pia, los cuidais.

Dichos prefijos tienen las funciones de acusativo, y para ejercer las de dativo se requiere el empleo del índice *li*, como:

nikimopia-lia, me lo cuido.

tikimopia-lia, te lo cuidas.
ninitzpia-lia, te lo cuido, etc,

CAPITULO VIGESIMO OCTAVO.

Clasificación del mexicano. Subflección. Polisíntesis.

Pimentel considera divididas las lenguas indígenas de México en tres clases: 1° lenguas de subflexión. 2° de mera yuxtaposición. 3° cuasi monosilábicas. "Comenzaré, dice, por decir que es lo que entiendo por lenguas de subflexión. Para mí debe aplicarse este nombre á aquellos idiomas mexicanos, en los cuales se usa comunmente la yuxtaposición, pero donde también se encuentran casos de derivación que no son simplemente de sílabas yuxtapuestas; sino formoda por medio de alteración fonética, al modo que se ve en las lenguas clásicas"

La lengua mexicana es considerada por dicho autor como lengua de subflexión, considerando como tal la pérdida que los nombres mexicanos sufren del sufijo nominal ó formativo de las palabras. Y en efecto, si los sufijos *tl, tli, tla,* etc. se consideran como partes integrantes del nombre, la pérdida de ellos en la formación de otras palabras, al expresar las diferentes relaciones gramaticales constituiría una flexión, y el mexicano entraría al rango de lenguas flexionales. Mas, si por flexión debe entenderse algo más de lo que entiende Pimentel, el mexicano está muy distante de formar parte, aunque sea de una manera excepcional, de las lenguas de sublexión.

Hovellac, en su obra de Lingiiística, pág. 202,

dice: "*la flexión es la posibilidad que una raíz tiene de expresar, modificándose, cierta modificación del sentido. No sólamente la raíz, también el sufijo puede igualmente ser modificado; esto es, tanto la raíz principal como las secundarias ó demostrativas se confunden, se unen de tal modo, que constituyen un solo todo y en el cual todos los elementos primitivos han perdido su individualidad.*"

De estas dos formas de modificación de las lenguas, han venido á formarse aquellas cuyas raíces sufren modificaciones internas para expresar las relaciones gramaticales, como las lenguas semíticas; y aquellas en que las raíces, para expresar dichas relaciones, tienen que recurrir á un elemento externo. Shlegel esteblece dos grandes categorías de lenguas, las que expresan las modificaciones secundarias del sentido por el cambio interno de su radical, por la flexión; y las que indican estas modificaciones por la adición de una palabra que significa ya por sí misma la pluralidad, el pasado, el futuro etc. Por flexión, pues, entiende Shlegel, el cambio interno del sonido radical ó la modificación interna de la raíz. Bopp, en su Gramática comparada de las lenguas indo-europeas refuta las teorías de Shlegel y concluye diciendo: "*Reconozcamos, pues, que las flexiones de las lenguas indo-europeas no son modificaciones internas de la raiz, sino elementos que tienen un valor por sí mismos, y cuyo origen debe investigar la gramática científica.*"

Ahora bien, puede decirse que el idioma mexicano, al expresar las relaciones gramaticales mo-